

## **AVANZA LA DERECHA A PESAR DE QUE NO SE QUIERA VER LA REALIDAD**

Las elecciones generales del 9 de marzo de este año han deparado importantes acontecimientos electorales en nuestra localidad. En primer lugar, sigue descendiendo el censo de electores que ya comenzó a hacerlo, por primera vez, en las elecciones municipales de 2003. Comenzamos la era democrática con 101.079 electores en las elecciones generales de 1982 (no se tienen datos de las anteriores convocatorias electorales), que fue incrementándose, paulatinamente hasta alcanzar su cenit en los comicios de 2000 (142.277 electores). A partir de esta fecha, y como consecuencia del envejecimiento de la población y la baja tasa de natalidad, comienza su descenso en todos los acontecimientos electorales habidos en Leganés desde esa fecha. En esta ocasión el censo estaba formado por 137.044 electores con derecho a voto, 2.887 menos que en 2004.

Las tendencias actuales de proyecciones de población para nuestra ciudad no son nada halagüeñas, puesto que se prevé un estancamiento de ésta y como consecuencia un descenso de los ciudadanos con derecho a voto en cada convocatoria electoral, puesto que en 2017 la población habrá crecido solamente en 12.000 personas.

Otro dato importante es que en Leganés votaron prácticamente el mismo número de ciudadanos tanto en 2004 como en 2008 (111.544 en 2008 por 111.188 en 2004), con una diferencia de 2.644 electores entre ambas convocatorias electorales. La participación se situó en el 81,39% frente al 81,60% de 2004. Una participación de las más altas que se han dado en el municipio, después de las elecciones generales de 1982 y 1996.

Lo mismo ocurrió en cuanto a las abstenciones que casi milimétricamente se igualan entre ambos comicios (25.500 en 2008 por 25.743 en 2004), con una diferencia de 243 papeletas. El mismo comportamiento tuvieron los votos nulos y los votos en blanco. Tenemos, por tanto, unos votos validos que solo se diferencian entre ambas convocatorias electorales en 1.610 papeletas y lo que es más importante todavía, los votos a las distintas candidaturas solo se diferencian entre ambos años electorales en 552 votos. Esta similitud de datos entre ambas convocatorias nos va a permitir

afinar aún más sobre la volatilidad electoral partidista local y observar con más detenimiento el trasvase de votos de unas fuerzas políticas a otras.

En primer lugar manifestar que el PSOE habría ganado las elecciones al haber obtenido 54.691 votos, el 49,81% mientras que en las elecciones generales de 2004 obtuvo los siguientes resultados: 61.125 votos y el 54,86% de los votos validos, por tanto cede 6.434 votos y un 5,05% de los votos que obtuvo en 2004. Si tomamos en consideración los porcentajes de votos sobre el censo electoral, que es un indicador más estable electoralmente, tenemos que el PSOE habría perdido un 3,77% de penetración electoral en el conjunto del electorado leganense. Por tanto, a pesar de ser la primera fuerza política local ha descendido en número de votos y en influencia electoral en el municipio. Y aquí no sirven las interpretaciones maniqueas –como se ha hecho desde el PSOE local- de comparar los resultados del 9 de marzo con las municipales de 2007 para manifestar que el PSOE había aumentado su número de votos.

El PP habría quedado en segundo lugar en función de los votos que obtuvo el 9 de marzo, pero es una fuerza política que ha superado los resultados que obtuvo en las elecciones generales de 2004. Y este aumento electoral se cifra en 5.487 votos más, lo que representa porcentualmente una subida de 5,49 puntos sobre los votos validos (39,28% en 2008 frente al 33,79% de 2004) y en cuanto a su penetración electoral sube del 26,90% al 31,47%, es decir, su grado de influencia entre el electorado local ha aumentado en 4,47 puntos.

IU es la tercera fuerza política del municipio pero por un escaso margen de votos (2.620 votos) frente al impulso que ha recibido en Leganés la UPyD de Rosa Díez, a pesar de que forma parte del gobierno del Ayuntamiento de Leganes. Esta coalición política ha obtenido los peores resultados de su historia electoral tanto a nivel del Estado como en la propia localidad. Después del 9 de marzo tiene 3.398 votos menos que en 2004, lo que representa una caída de 2,97 puntos sobre los votos validos y un descenso sobre su mermada influencia electoral entre el censo de electores de 2,33 puntos al haberse visto apoyada por el 4,34% del censo y por el 5,41% de los votos validos. Obtuvo a principios de marzo un total de 5.942 votos frente a los 9.340 que recibió en 2004.

ULEG no ha repetido los mismos resultados que en las elecciones municipales de 2007 (es verdad que ambos comicios no pueden compararse, pero en este caso sólo tenemos la referencia electoral de las municipales de 2007). Obtuvo 953 votos, una cifra muy escasa si tenemos en cuenta que 10 meses antes obtuvo un apoyo electoral casi seis veces mayor que en las elecciones generales de 2008. Sus resultados la sitúan con menos volumen de votos que los que obtuvo en las elecciones municipales de 2003 (1.647). Con este respaldo electoral solo representa al 0,87% del electorado que votó el 9 de marzo y a un 0,70% del censo electoral.

El apartado de “Otros” es un conglomerado de 21 partidos de diversa y dispersa índole que oscilan entre la extrema derecha y la extrema izquierda y cuyo apoyo electoral por los ciudadanos de Leganés es ínfimo puesto que solo obtuvieron 1.791 votos entre todos ellos.

Como hemos apuntado anteriormente, los resultados de estos dos comicios electorales nos van a permitir ver con nitidez, por aquello de la gran similitud de los indicadores electorales, la transferencia de votos de unas fuerzas políticas a otras. Analizando el coeficiente de correlación entre los cinco partidos que más votos obtuvieron llegamos a las siguientes conclusiones.

El mayor trasvase de votos entre partidos políticos se dio entre el PSOE-IU ( $R^2=0,680$ ) (1). Si en las elecciones municipales de mayo de 2007 las fugas de los electores de IU se dirigieron hacia ULEG, en ésta ocasión la pérdida de votos que tiene la coalición se dirigió hacia los socialistas, que con ello frenan el trasvase de votos que tuvieron hacia el PP ( $R^2= 0,460$ ). Aunque el PP también tuvo deslíz de votos hacia Rosa Díez ( $R^2= 0,470$ ) que frenó, como hemos dicho anteriormente, con los votos procedentes del PSOE. Curiosamente en Leganés el trasvase de votos socialistas hacia la UPyD fue menor que el que tuvo el PP.

El miedo a que ganara las elecciones la derecha trajo consigo que importantes votos de la extrema izquierda votaran al PSOE ( $R^2= 0,420$ ), y en menor medida a IU ( $R^2= 0,350$ ). Como consecuencia de ello “Otros” obtuvieron un menor volumen de votos respecto de las elecciones generales de 2004. Aunque también un número

indeterminado de votantes del PSOE y del PP también optó por la abstención, en mayor medida los anteriores votantes socialistas que los votantes populares.

Con los actuales resultados y ante unas hipotéticas elecciones municipales y haciendo ciencia-ficción, (los resultados de las elecciones generales del 9 de marzo no son trasladables a una proyección de votos en las elecciones municipales, porque lo que queda meridianamente claro de estos treinta años de democracia es que todos los partidos obtienen más votos en las municipales que en las elecciones generales), ULEG ni llegaría a formar parte del Consistorio Municipal; UPyD entraría en el reparto de concejales con la ley D'hont aunque no obtendría representación institucional; IU obtendría 1 concejal por 11 del PP y volverían las mayorías absolutas del PSOE que con los resultados de las elecciones generales del 9 de marzo de 2008 hubiera obtenido 15 concejales.

Como hemos manifestado líneas más arriba estas dos convocatorias electorales son especiales porque todos los indicadores de ambas son muy similares. Por ello podemos manifestar que el PP es una fuerza en auge en este municipio, independientemente de quién dirija el PP local. La derecha vota más mirando a la Comunidad de Madrid y al Gobierno de la Nación que lo que puedan hacer en el municipio los concejales de este partido en la oposición. La izquierda es más remisa a mirar fuera de las fronteras municipales, aunque el aporte de votos de la política nacional tiene un peso electoral que puede valorarse en el sesenta por ciento del apoyo electoral a los partidos de ámbito local; en el otro cuarenta por ciento los ciudadanos miran el espejo de la política local y las políticas que se han aplicado durante los cuatro años de legislatura.

El fenómeno de los partidos locales en la ciudad es coyuntural y se debe a las políticas aplicadas por los partidos que gobiernan el Ayuntamiento de Leganés que, ante el hastío de los votantes, en algunas ocasiones optan por votar lo nuevo, como ocurrió en mayo de 2007.

El fenómeno electoral de Rosa Díez tiene que hacer pensar a los partidos de ámbito localista, ya que sin una mínima infraestructura en la ciudad esta candidata electa para el Congreso de los Diputados ha sido capaz, por la inercia de los

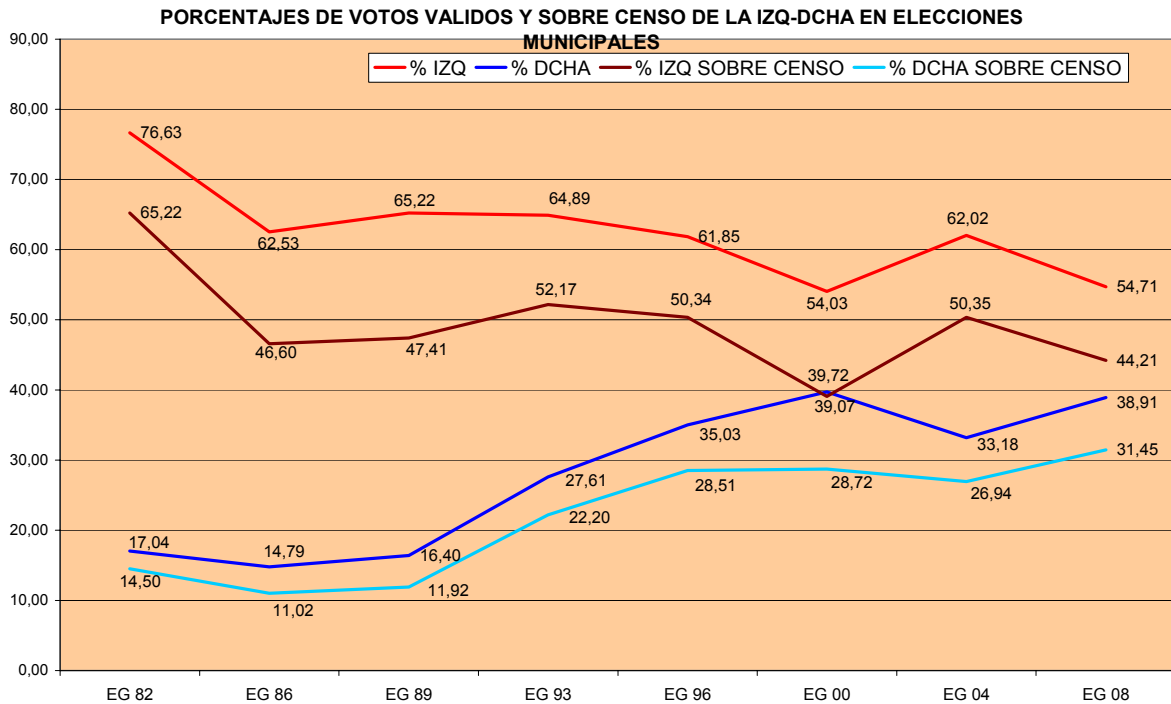
acontecimientos, de obtener más de tres mil votos, el 3% que la dan opción a entrar en el reparto de concejalías. Solo necesitaría una mínima infraestructura en la ciudad para ser un adversario a valorar de cara a las futuras elecciones municipales de 2011.

Los resultados de IU de Leganés se veían venir después del “tamayazo” de sus dirigentes en la sesión de constitución del Ayuntamiento del municipio. No se podían esperar otros resultados. Y aquí no sirve echar la culpa a Gaspar Llamazares, porque en Leganés se dieron circunstancias muy graves hace diez meses que se están pagando y se volverán a pagar dentro de tres años, porque lo que se hizo no se olvida por un electorado de izquierda que es muy crítico con las actuaciones de sus organizaciones políticas y sobre todo los de IU.

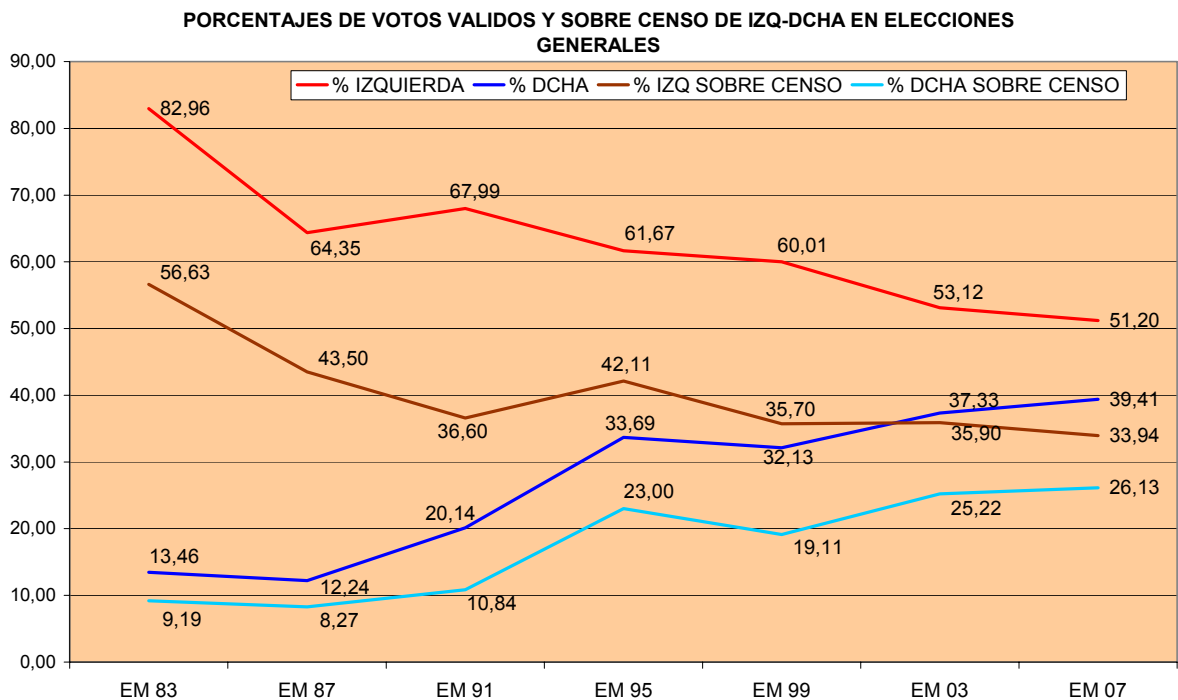
No sirve, como manifiestan sus dirigentes que ha sido por Llamazares, porque Leganés es la ciudad de la Comunidad de Madrid, después de la capital, donde mayor volumen de votos y porcentaje se ha perdido (3.398 votos y un 3% del porcentaje de votos), mientras que otras grandes ciudades del Corredor del Henares o del Sur de la Región no llegaron a perder más de esos 3.000 votos que se difuminaron en esta ciudad. Por lo tanto la lectura política y electoral se queda para quien le interese ver la realidad de los datos. En la capital se perdieron 32.724 votos, el 53,74% y en Leganés representaron el 5,58% del total de los 60.885 votos perdidos en nuestra Comunidad.

Avanza la derecha a pesar de que no se quiera ver la realidad. Solo unos cuantos datos: el PP obtiene más votos en todos los distritos, salvo en el distrito 1; por el contrario el PSOE pierde votos en todos, excepto en el distrito 7, mientras que IU baja en todos. Por barrios la derecha sube en todos, excepto en Vereda de los Estudiantes, mientras que el PSOE, salvo en San Nicasio, Escritores y Quinto Centenario baja en el resto de los barrios lo mismo que le ocurre a IU que pierde votos en todos los barrios de la ciudad.

El PP avanza inexorablemente en cada convocatoria electoral, ya sea de elecciones generales como municipales, como puede observarse en los gráficos. A principios de los años ochenta esta diferencia era de 70 puntos porcentuales en las elecciones



municipales y 24 años después se ha reducido a 12 puntos. En las elecciones generales de 1982 la diferencia izquierda-derecha era de 60 puntos y en 2008 solamente de 16 puntos. Pero el dato más relevante son las diferencias porcentuales



sobre el censo que en las elecciones municipales de 2007 fueron solamente de 8 puntos frente a los 47 puntos que había en 1983; con respecto a las elecciones generales existe algo más de holgura electoral 13 puntos en 2008 frente a los 51 en las elecciones generales de 1982.

Si tomamos en consideración a ULEG, que obtuvo en las elecciones municipales de 2007 un 5,89% de los votos y un 3,90% sobre el censo, en este caso la diferencia en porcentaje de votos validos se reduce a 5,90 puntos y sobre el censo a 3,90 puntos. Estamos, por tanto, en las puertas de que la izquierda pierda las próximas elecciones municipales en la ciudad y Leganés se tiña de azul ante el tsunami popular.

**Mariano Maroto García**

---

(1).- El coeficiente de determinación ( $R^2$ ) que expresa la relación en términos de tanto por ciento de variación de la variable dependiente que es explicada por el modelo de regresión. Si hacemos 100 la variación de la variable dependiente (variación total de esta variable), el coeficiente de determinación nos explica que tanto de ese 100 cabe atribuir a la influencia de la variable independiente (variación explicada). En este ejemplo concreto la variable género explica el 89% del modelo de correlación entre los salarios y el sexo.